



Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora

Madrid, a 2 de marzo de 2022

«No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no desfallecemos, cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad, hagamos el bien a todos» (Ga 6, 9-10ª)

**A las hermanas y comunidades religiosas,
a los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
a los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

Queridas hermanas y hermanos.

Que la paz de Dios reine en nuestros corazones y en el mundo entero. Hoy, esa paz se siente amenazada por la sinrazón de unos pocos. Expreso mis deseos de paz y de esperanza en este momento difícil que vivimos con la guerra en Ucrania, y que puede extenderse más allá; y pido al Dios de Paz y del Amor que mueva nuestros corazones y el de los gobernantes de los diferentes países e instituciones para que el sufrimiento cese en cualquier parte de la tierra en la que la armonía, la libertad y la dignidad de las personas se sientan heridas.

Vivir el camino cuaresmal

Comenzamos este día 2 de marzo el tiempo litúrgico de la Cuaresma. Es el camino que hay que recorrer para llegar a vivir la Pascua de Jesús. Cada paso

que damos nos acercamos más al proyecto de amor de Dios, que no es otro que el del amor a los hermanos, haciendo siempre el bien. El papa Francisco nos lo recuerda en el mensaje de cuaresma de este año 2022.

La cuaresma es camino de seguimiento a Jesucristo; con Él queremos caminar y con Él queremos llegar a la Pascua, su triunfo definitivo. Es momento de salvación.

La cuaresma es camino de conversión, de dejar el barro que se fue pegando a nuestros pies en nuestro peregrinar y que ahora deseamos dejar atrás. Queremos conformar nuestra vida y nuestro quehacer con el de Jesucristo.

La cuaresma es camino de oración, que es sobre todo escucha y contemplación de su Palabra; es dejar que ella nos ilumine y nos comprometa con los más necesitados de nuestro mundo, con la justicia y con la paz.

La cuaresma es camino de exigencia personal, de vivir en fraternidad, de experiencia de comunión, de solidaridad con los que sufren, de comprensión, de acogida, de diálogo sincero. Es tiempo de ayuno y de compromiso con el hermano.

En este tiempo cuaresmal, en este día 2 de marzo, Miércoles de Ceniza, nos unimos a la petición del papa Francisco a vivir una Jornada de ayuno por la paz. Oremos juntos al Señor para que cese la división y el sinsentido que traen las guerras. Para que juntos podamos construir el mundo que queremos, en el que la Paz y el Bien triunfen y se queden para siempre entre nosotros. No nos cansemos de rezar por la paz, y tengamos nosotros siempre gestos de paz.

Fiesta de san Faustino Míguez

Nos acercamos a la fiesta de san Faustino y queremos celebrarla profundizando en su vida y en su misión. Faustino Míguez es el faro que ilumina el camino que seguimos en todas nuestras comunidades y presencias.

Sus distintas facetas nos ayudan a descubrir en él a una persona que ama profundamente a Jesucristo y que todo lo hace por amor a Él. Descubrimos a un hombre de fe regia que busca a Dios y se abre al Espíritu; a un profeta que sale al paso de la injusticia y busca cómo dar una respuesta; a un hombre

de mirada abierta y con proyección hacia el futuro y así abre caminos nuevos a la mujer; a un científico que buscó aliviar el sufrimiento de los demás; a un seguidor de Jesús que lleva el Evangelio a los niños, hombres y mujeres a los que acompaña; a un educador convencido de que la labor de educar es la más bella, la más noble, la más hermosa.

San Faustino nos enseña el camino de la verdad y de la libertad, y nos invita a descubrir la presencia de Dios en todo lo que vivimos y a buscar ahí su voluntad. Nos lo recuerda diciendo *En todos tus trabajos ten siempre a Dios presente y nada hagas que por él no sea y para su gloria, así todo te saldrá bien* (Ep 495).

Que esta celebración de su fiesta sea una llamada a renovar nuestro seguimiento de Jesús y la entrega generosa a la misión.

Que María Divina Pastora y san Faustino Míguez nos ayuden a vivir estos momentos difíciles con la certeza del Amor y que, como Jesús, pasemos siempre haciendo el bien.

Un abrazo fraterno para cada uno



M. Mª José Sotelo Iglesias
Superiora General